

SARA ROJO:

6568

Nota sobre Heddy Navarro

Heddy Navarro Harris nació en Puerto Montt (sur de Chile) en 1944. Estudió allí gran parte de su educación básica y secundaria y posteriormente realizó sus estudios universitarios en la Universidad Austral de Chile, Valdivia, y en la Universidad de Chile en Santiago, donde recibió el título de Profesora de Estado en Artes, en 1967. Trabajó como docente desde 1968 a 1973 en el Liceo N° 8 de Niñas, de San Miguel (populosa comuna de Santiago); de 1972 a 1973, en el Departamento de Teoría del Arte de la Universidad de Chile; de 1973 a 1980 estuvo cesante por motivos políticos. Inició durante este período su trabajo literario, y en 1981 participa con los poetas Jaime Quezada y Floridor Pérez en un taller de la Sociedad de Escritores de Chile (SECH). Actualmente es profesora de Arte en el Colegio Francisco de Miranda, vinculándose activamente al quehacer literario chileno (congresos, recitales, talleres, etc.). Ha publicado: **Palabra de mujer**, en 1984; **Ovulos**, en 1986; **Oda al macho**, en 1987, y **Poemas insurrectos**, en 1988. Ha sido antologada por Juan Villegas, en 1985: **Antología de la nueva poesía femenina chilena**, y por Alejandra Basualto, Inge Corssen y Astrid Fugellie en **La mujer en la poesía de los 80** (1987). Ha obtenido el Primer Premio Poesía "Javier Carrera" y el Tercer Premio Concurso AGECH (Asociación Gremial de Educadores de Chile), ambos en 1982. Es madre de cuatro hijos y compañera del poeta Bruno Serrano, con quien realiza una fuerte actividad literaria (dirigen, por ejemplo, un taller de poesía adolescente de Ediciones Literatura Alternativa).

Su poesía se inserta en dos vertientes: la literatura nacida bajo el "silencio" que el régimen militar hubiese deseado instituir y la que se establece a partir de su "yo" femenino. La primera nace creando imágenes y formas nuevas que le permitan expresar connotativamente su dolor. Las palabras así creadas requieren de un lector cómplice que juegue con ellas descifrando claves e ironías:

el autor cifra su mensaje en un código que limita a sus posibles descifradores, de tal modo que los lectores deben estar en posición de interpretarlo. Perspectiva que implica la necesidad de un lector cómplice y la eficacia del poema subordinada a la participación de ese lector intencionado.⁽¹⁾

El discurso poético establece así un círculo hermenéutico donde el poeta escribe para un lector determinado y sólo desde allí abre una puerta hacia la universalidad. Heddy en el poema "Pan" genera una analogía de este orden:

Se liuda un pan sin nombre
desde la palma de la mano
 hasta la palma de otra mano
se avienta el trigo
 desde la tinaja al horizonte
 del horizonte a la tinaja
Sube por el ojo la semilla
cae vuela
Se liuda un pan sin nombre (2)

Se está construyendo entre todos; pero nadie es responsable directo, el pronombre "se" así lo indica. Los verbos "caer", "volar" dan la dimensión desde la objetividad de la tinaja a la amplitud del horizonte: ¿Qué se construye? ¿Qué se amasa? El lector cómplice tiene la clave.

La segunda vertiente desea establecer un espacio propio. Es una voz femenina consciente de su realidad y que responde a ella de múltiples maneras. Observamos la ironía en algunos poemas:

Suelen ellos
tan peñaditos y amables
tan protectores y amantes
eructar en medio de una caricia
sacar su pañuelo de infancia
y llorar en nuestro hombro
por el destete precoz
de la madre⁽³⁾

En otros aparece la soledad existencial, la insatisfacción frente a la cotidianeidad femenina que ahoga; pero que, aun renegando de ella, es determinadamente propia:

Hicimos el amor
una noche
y yo casi dormida
pensaba en el canasto
—si quedarían papas—
Ahora que las papas están
cocidas
y ni una sola quiere entrar
a mi boca
te digo
podríamos haber comido
amor
toda la vida⁽⁴⁾

También surge su dimensión de hembra vinculada a la naturaleza: al mar, al sur, a la tierra, al macho que inunda de semillas y genera la entrega:

Con esta punta seca que dibuja
cangrejos blandos
y testículos que respiran
en el túnel que llega
me rindo a lo áspero de tu axila
a los géiser de tus dedos
que pirograban mis cráteres
y ataco hasta morir
inundada de peces.⁽⁵⁾

Heddy a través de la poesía afirma su ser femenino en un espacio patriarcal donde la voz y la presencia de la mujer han sido tradicionalmente marginadas. Desde la cocina y el parto alza su voz para exigir reconocimiento histórico:

(...)
Yo la parturienta
seguiré pariendo hombres para poblar
el mundo
a pesar de la bomba de Neutrones
y de las verdades absolutas⁽⁶⁾

Su última obra, recientemente aparecida, pareciera ser una síntesis de las dos vertientes anteriores. Sin embargo, aquí el lenguaje se abre a imágenes más directas y la forma se organiza como una subversión a la norma establecida del poder. Juan Armando Epple plantea que la obra se da desde:

Una perspectiva creadora y una práctica que se hace cargo de los dilemas y requisitorias de liberación social y femenina contextualizando una identidad a la vez corporal e histórica, donde la mujer subvierte el rol tradicional que le ha sido asignado (...) y desde la desafiante desnudez de su sensibilidad y su capacidad de rearticulación lógica del mundo reivindica su olvidado rango de sujeto de la cotidianidad íntima y colectiva del ser humano.⁽⁷⁾

Me parece que estas palabras apuntas o develan la raíz del discurso de Heddy Navarro.

La obra está dividida en tres partes: en la primera utiliza proclamas, informes, comunicados (formas propias del discurso del poder) para expresar su rebeldía al orden instituido en la calle y en la cama:

Procama I

Me declaro ingobernable
y establezco mi propio gobierno
Inicio un paro indefinido
y que el país reviente de basura
esperando mis escobas
Soy mujer de flor en pecho
y hasta que desplomen los muros de esta cárcel
Me declaro
termita, abeja asesina y marabunta
y agárrense los pantalones
las faldas ya están echadas⁽⁸⁾

En la segunda parte, "Hembra tardía", se patentiza una conciencia actuante, que establece su identidad, y en la tercera, "Perestroika", entre otras voces, aquélla de la dialéctica entre el ayer y el hoy:

Imagínate
un Primero de mayo
La Gran Avenida llena de pancartas
el monumento al Ché delante del estrado
Fidel hablándonos y sobre tus hombros
mi hija Tania con pañales limpios
Imagínate sentir las balas del dos de abril
de mil novecientos y tanto
levantarnos sin heridas con la risa joven
de mayo del sesenta y ocho
Imagínate a Palestro autografiando
fotos de Gardel cada 24 de mayo
Imagínate ahora
este Primero de mayo
en que aprietas mis dedos fríos
y militares
sin ningún respeto
nos apuntan⁽⁹⁾

Es importante observar la reiteración de la palabra "imagínate", porque tiene invertido el sentido de una canción popular de Silvio Rodríguez. En esta última se le pide a la amada que imagine lo que no es, en tanto que en el poema la hablante solicita a su compañero que imagine en un instante la realidad toda, como si fuese posible quebrar el tiempo.

NOTAS:

1. Villegas, Juan. "Poesía chilena actual: censura y procedimientos poéticos". **Hispanamérica**. U.S.A.: Hispamérica, 1983, p. 147.
2. Navarro, Heddy. **Ovulos**. Chile: Tragaluz, 1986, p. 60.
3. *Ibid.* p. 14.
4. *Ibid.* p. 31.
5. Navarro, Heddy. **Oda al macho**, Chile: Ergo sum, 1987. p. X.
6. Navarro, Heddy. **Ovulos**. Chile: Tragaluz, 1986. p. 10.
7. Epple, Juan Armando. Prólogo a Navarro, Heddy. **Poemas insurrectos**. Chile: Ediciones Literatura Alternativa, 1988.
8. Navarro, Heddy. **Poemas insurrectos**. Chile: Ediciones Literatura Alternativa. p. 13
9. *Ibid.* p. 63.